

SÈRIE 6

OPCIÓN A

1. Mencione y describa sucintamente al menos dos obras de don Juan Manuel que, por su estructura y su propósito, tengan similitudes con *El conde Lucanor*. [2,5 puntos]

El libro del caballero y del escudero y *El libro de los estados*. Ambas obras comparten con *El conde Lucanor* el propósito didáctico-moral y se estructuran a partir de un diálogo: la primera, entre un hombre joven y otro mayor, sobre asuntos de caballería, y la segunda, entre el joven príncipe Johás y su maestro Turín.

2. Explique brevemente el conceptismo barroco a partir de los siguientes versos de *La vida es sueño*. [2,5 puntos]

Nace el ave, y con las galas
que le dan belleza suma,
apenas es flor de pluma,
o ramillete con alas [...]

Conviene ante todo definir sucintamente el conceptismo (por ejemplo aludiendo a la definición de Gracián del concepto como la búsqueda ingeniosa de la relación entre los objetos). El término *ave* aparece mencionado posteriormente a través de las metáforas *flor* y *ramillete* (ambas del mismo ámbito léxico), que siguen recibiendo los atributos reales del ave, como son la *pluma* y las *alas*; de modo que las construcciones *flor de pluma* y *ramillete con alas* presentan una misma estructura: un término metafórico unido estrechamente al concepto del término real. Conviene destacar, además, que la conjunción *o* no es propiamente disyuntiva, sino que puede entenderse también como explicativa.

3. Comente el siguiente pasaje de *Nada*, de Carmen Laforet, destacando su significación en la obra. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentación y la cohesión del comentario.]

Miré el reloj instintivamente.

—Me oyes como quien oye llover, ya lo veo... ¡infeliz! ¡Ya te golpeará la vida, ya te triturrará, ya te aplastará! Entonces me recordarás... ¡Oh! ¡Hubiera querido matarte cuando pequeña antes de dejarte crecer así! Y no me mires con ese asombro. Ya sé que hasta ahora no has hecho nada malo. Pero lo harás en cuanto yo me vaya... ¡Lo harás! ¡Lo harás! Tú no dominarás tu cuerpo y tu alma. Tú no, tú no... Tú no podrás dominarlos.

Yo veía en el espejo, de refilón, la imagen de mis dieciocho años áridos, encerrados en una figura alargada y veía la bella y torneada mano de Angustias crispándose en el respaldo de una silla. Una mano blanca, de palma abultada y suave. Una mano sensual, ahora desgarrada, gritando con la crispación de sus dedos más que la voz excitada de mi tía.

Empecé a sentirme conmovida y un poco asustada, pues el desvarío de Angustias amenazaba abrazarme, arrastrarme también.

Terminó temblorosa, llorando. Pocas veces lloraba Angustias sinceramente. Siempre el llanto la afeaba, pero éste, espantoso, que la sacudía ahora, no me causaba repugnancia, sino cierto placer. Algo así como ver descargar una tormenta.

El texto se sitúa hacia el final de la primera parte de la novela, antes de la partida de Angustias. Presenta dos partes claramente diferenciadas: la primera es una intervención en estilo directo de Angustias, que emplea un lenguaje expresivo (advértanse las repeticiones, las exclamaciones, los puntos suspensivos, las enumeraciones tripartitas que repiten un mismo contenido —líneas 1 y 2—, una elipsis verbal en la línea 3), y la segunda presenta un texto descriptivo y narrativo en el que la protagonista describe la mano de su tía y su propio reflejo en el espejo, para contar luego qué sensaciones causan en ella las desgarradoras palabras de Angustias (nombre simbólico muy adecuado al personaje).

Los dos puntos restantes se adjudicarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en definitiva, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: En el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves.]

OPCIÓN B

1. Describa la estructura de la Égloga I de Garcilaso. [2,5 puntos]

Tras unas estrofas de preparación, dedicatoria y descripción del paisaje, la Égloga I de Garcilaso se compone de dos partes (dos monólogos): el lamento de Salicio por el desdén de Galatea y el llanto de Nemoroso por la muerte de Elisa. Es importante decir que los dos pastores, Salicio y Nemoroso, son desdoblamientos poéticos de Garcilaso, quien también muy posiblemente vio en las figuras de Galatea y Elisa el mejor modo de recrear y lamentar el matrimonio y la muerte de su amada Isabel Freire. Se valorará el hecho de que el alumno describa métricamente la égloga, compuesta por estancias de canción petrarquista.

2. Elabore una clasificación de la obra literaria de Mariano José de Larra, sin limitarse a la mención o agrupación de sus *Artículos*. [2,5 puntos]

Mariano José de Larra (1809-1837) destaca por sus los *Artículos* que fue publicando en distintos periódicos (en algún caso fundados por él mismo, como *El duende satírico del día*) y que agrupó bajo el título y pseudónimo de *Figaro*. Los artículos pueden y suelen ser clasificados en tres grupos: artículos de costumbres, artículos políticos y artículos literarios. Pero Larra escribió otras obras, indudablemente menores, entre las que destacan *Macías* y *El doncel de don Enrique el Doliente*, ambas de 1834 y que representan, respectivamente, a dos de los géneros predilectos del Romanticismo: el drama y la novela histórica.

3. Comente el siguiente poema de Antonio Machado, incluido en *Soledades. Galerías. Otros poemas* (1907). [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentación y la cohesión del comentario.]

Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!...
¿Adónde el camino irá? 5
Yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero...
—La tarde cayendo está—.
«En el corazón tenía
la espina de una pasión; 10
logré arrancármela un día:
ya no siento el corazón.»
Y todo el campo un momento
se queda, mudo y sombrío,
meditando. Suenan el viento 15
en los álamos del río.
La tarde más se oscurece;
y el camino que serpea
y débilmente blanquea
se enturbia y desaparece. 20
Mi cantar vuelve a plañir:
«Aguda espina dorada,
quién te pudiera sentir
en el corazón clavada.»

Tres de los cinco puntos serán para la evaluación de contenidos. En el caso de este poema, el alumno debe matizar o desarrollar la información que se da en el enunciado sobre la procedencia del poema, incluido en la segunda edición de la primera obra poética del autor, cuando éste ha abandonado la estética modernista de sus inicios y muestra una mayor preocupación por lo introspectivo. El poema revela claramente la raíz romántica de gran parte de la obra machadiana: hay recuerdos de Gustavo Adolfo Bécquer y, sobre todo, de Rosalía de Castro («Unha vez tiven un cravo / cravado no corazón», pero no es imprescindible que el alumno cite estos versos), que nos sitúan en el ámbito temático de la añoranza del dolor amoroso. El paisaje evocado al principio (nótense los caminos 'soñados' y la enumeración exclamativa con abundancia de adjetivos en los vv. 2-4) destaca por su marcada correspondencia simbólica con el alma del poeta, que jalona su paseo imaginado («viajero / a lo largo del sendero») con cantarcillos de clara influencia popular (los tres versos finales son, de hecho, una *soleá*) perfectamente

integrados en la métrica de arte menor del texto (que se compone de redondillas, es decir, cuartetas de octosílabos con rimas cruzadas, *abab*, y abrazadas, *abba*).

Los dos puntos restantes se adjudicarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en definitiva, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: En el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves.]